

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

**Don Carlos por la gracia de Dios, rey de Castilla ...
a los del mi Consejo, Presidentes y Oidores de las
mis Audiencias ... por el Fiscal de mi Consejo se
hicieron presentes en él los inconvenientes que
resultaban de la practica introducida en las
recusaciones vagas ...**

[S.l. : s.n., 1766].

Vol. encuadernado con 50 obras

Signatura: FEV-SV-G-00076 (34)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



DON CARLOS,
POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de
Aragon, de las dos Sicilias, de
Jerusalén, de Navarra, de Gra-
nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de
Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoba,
de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Algar-
bes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de
Canarias, de las Indias Orientales, y Occiden-
tales, Islas, y Tierra-firme del Mar Oceano,
Archi-Duque de Austria, Duque de Borgoña,
de Brabante, y de Milán, Conde de Abspurg,
de Flandes, Tiròl, y Barcelona, Señor de Viz-
caya, y de Molina, &c. = A los del mi Con-
sejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audien-
cias, y Chancillerías, y à todos los Corregido-
res, Intendentes, Asistente, Gobernadores, Al-
caldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, y
Justicias qualesquier de todas las Ciudades, Vi-
llas, y Lugares de estos mis Reynos, y Seño-
ríos, à quien lo contenido en este mi Despa-
cho tocara, ò tocar pueda en qualquier ma-
nera; salud y gracia: SABED, que por el Fis-
cál de mi Consejo se hicieron presentes en él
los inconvenientes, que resultaban de la prác-
tica introducida en las Recusaciones vagas,
que se proponían voluntariamente por los In-
teresados en los respectivos Juicios ordinarios,
que

que siguen ante las mismas Justicias, trayendo por este medio de todas las partes del Reyno los Pleytos, para que el Presidente, ò Gobernador del mi Consejo nombrase Asesor, con grave perjuicio de mis Vasallos, no solo por el mayor coste de las Asesorías, sino es por la dilacion, que por esta práctica experimentan las Determinaciones judiciales, de que resultaba una perniciosa retardacion à la buena, y recta administracion de Justicia; cuyo daño trascendia tambien à las mis Audiencias, y Chancillerías, porque sus Regentes, y Presidentes respectivos usaban de la misma facultad à nombre de estos Tribunales, de nombrar Asesores por virtud de iguales Recusaciones vagas de los Abogados de la Provincia, ò de cierta distancia de leguas, siendo tales recusaciones ilegales, y maliciosas, encaminadas à vengar à su adversario, y à otros fines nada convenientes à la determinacion inalterable con que debe correr la eleccion de Asesor, para asegurar, que recauya en Persona digna, y conciliando el que las Partes puedan recusar à los que les puedan ser sospechosos, sin abusar, como hasta aqui se ha experimentado: Y habiendose visto en el mi Consejo este asunto, y tratadose con la madurez, y reflexion que pide, reconociendo su importancia, y la necesidad de providenciar sobre ello su remedio, proveyò el Auto del tenor siguiente. =

AUTO. En la Villa de Madrid à trece de Mayo de mil setecientos sesenta y seis, los Señores del Consejo de S.M. dixerón: Que para

evi-

evitar los graves perjuicios, que se experimentan, por la facilidad, y abuso de admitirse en los Juzgados Ordinarios de estos Reynos Recusaciones vagas de Abogados Asesores, dilatando por este medio malicioso la breve expedicion de las Causas, sus Defensas, y determinaciones en los Domicilios, y Provincias de los Litigantes, tan recomendados por todo Derecho: Debian de mandar, y mandaron, que los Jueces Ordinarios no admitan Recusaciones vagas de Asesores, aunque sea con el pretexto de consentir en el que nombrase el Señor Presidente del Consejo, los Presidentes, Regentes, ò Decános de las Chancillerías, y Audiencias, ò de otro qualesquiera Superiores: Que solo se permita à cada Parte la Recusacion de tres Abogados Asesores para la final determinacion, ò articulos de cada Causa, quedando los demás de la Residencia del Juzgado, y su Provincia, habiles para que el Juez pueda nombrar de ellos, y no de otros, à el que tuviese por mas conveniente, sin permitir sobre ello instancia, contestacion, ni embarazo, que difiera su conclusion, en perjuicio de los Colitigantes, y buena administracion de Justicia; y lo rubricaron. Y para que se cumpla en todos mis Reynos inviolablemente esta Providencia, se acordò expedir esta mi Carta: Por la qual os mando à todos, y cada uno de vos en los dichos vuestros Lugares, Distritos, y Jurisdicciones, segun dicho es, que luego que la recibais, guardéis, cumplais, y egecuteis el citado Auto-acordado inserto, proveído por los del mi Consejo-

pleno , sin contravenirle, ni consentir en manera alguna su inobservancia ; antes bien os arreglaréis en los casos ocurrentes à quanto en èl se previene, y manda ; y para su entero cumplimiento daréis , y haréis se dèn las providencias que se requieran : Que asi es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Carta , firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda, mi Escribano de Cámara mas antiguo , y de Gobierno del mi Consejo , se le dè la misma fee , y credito, que à su original. Dada en Aranjuez à veinte y siete de Mayo de mil setecientos sesenta y seis. YO EL REY. Yo Don Andrès de Otamendi, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. El Conde de Aranda. Don Francisco Zepeda. Don Francisco Joseph de las Infantas. D. Francisco de Salazar y Agüero. Don Nicolás Blasco de Orozco. Registrado. Don Nicolás Verdugo. Teniente de Chancillèr Mayor. Don Nicolás Verdugo.

Es Copia del Original, de que certifico.